

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Conex-(fic)-ciones.

Berger, Andrea Viviana.

Cita:

Berger, Andrea Viviana (2013). *Conex-(fic)-ciones*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/660>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONEX-(FIC)-CIONES

Berger, Andrea Viviana

Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación ubacyt “diferencias entre hombres y mujeres en el uso de las drogas desde la perspectiva de la enseñanza de J. Lacan”, acreditado para el periodo 2012-2014. En el mismo se intentará investigar en ciertas adicciones virtuales de nuestra época, la función de las pantallas y su relación con el objeto a, a partir de un recorte clínico en un sujeto femenino. Este recorrido pondrá a prueba la idea de si estas adicciones favorecen la producción de ciertas conexiones-ficcionales que hemos propuesto en llamar “conex-fic-ciones”, así como se investigaran los rasgos que presentan y la correspondencia con los denominados síntomas actuales.

Palabras clave

Adicción, Ficción, Objeto a, Pantalla

Abstract

CONNEX-(FIC)-TIONS

This work is written in the context of the ubacyt research Project “similarities and differences between men and women when using drugs from the perspective of J. Lacan’s teaching”, accredited for the 2012-2014 period. During this work we are going to try to investigate the function of screens and their relation to object a, in certain virtual addictions in our time. We are going to do this using a clinical cut in a female subject. This research will test whether these addictions help the making of certain fictional connections that we have proposed to name “Connec-(fic)-tions”. We will also investigate the features that they have and the reciprocation to the called current symptoms.

Key words

Addiction, Fiction, Object a, Screen

Introducción

Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación ubacyt “diferencias entre hombres y mujeres en el uso de las drogas desde la perspectiva de la enseñanza de J. Lacan”, acreditado para el periodo 2012-2014.

En el mismo se intentará investigar en ciertas adicciones virtuales de nuestra época, la función de las pantallas y su relación con el objeto a, a partir de un recorte clínico en un sujeto femenino. Este recorrido pondrá a prueba la idea de si estas adicciones favorecen la producción de ciertas conexiones - ficcionales que hemos propuesto en llamar “conex-fic-ciones”, así como se investigaran los rasgos que presentan y la correspondencia con los denominados síntomas actuales.

Las Pantallas

Nuestra actualidad esta marcada por el avance vertiginoso de la cibernética.

El “on.line” a la orden del día resuelve, agiliza, economiza nuestro tiempo y sobretodo organiza nuestros goces. Las pantallas de todos

los tamaños, de diversas formas y colores se van imponiendo como medio a través del cual se vive, se sabe, se conoce y se relacionan las personas. Celulares, tablets, internet, facebook, juegos en red... nos conectan todo el tiempo y con todos.

Esta “conex (fic) ción” nos sumerge en una navegación que sostiene una ilusión de infinitud y omnipresencia, donde el ver, verse y hacerse ver capturan lo pulsional con una promesa de satisfacción incesante, que empuja al consumo, a la adicción.

Como analistas estamos preocupados en investigar estas condiciones particulares de nuestra era y proponer modos de intervención congruentes con ella.

El testimonio de muchos de los pacientes actuales es “no poder dejar de entrar, y luego “no poder salir” de esas ficciones que se transforman en la causa del encierro de sus vidas.

Una paciente consulta por que su vida es fea- horrible. La muerte del padre hace algunos años solo sella una ausencia que ella registra desde siempre. Expuesta a la locura de su madre se las fue ingeniando para poder terminar sus estudios e incluso trabajar. Pero la herencia del padre promueve hace unos meses que deje su trabajo (un trabajo horrible). A partir de lo cual empieza a entrar en un juego en red del que ya no será fácil salir. Este juego en red se llama segunda vida y tiene la consigna de que cada participante se arma sus propios protagonistas con el que entra a jugar. El juego consiste en ir relacionándose con otros, incluso tener relaciones sexuales virtuales a través de los personajes inventados.

No hay límites en lo que se puede ficcionar en los personajes que se arman. Se trata de una ficción-ilusión de todo- posible. Fijando así una adherencia que la deja conectada al juego y desconectada cada vez mas de su vida real.

Del discurso de la paciente se recorta lo “feo” como el nombre que la representa. La versión materna, implacable da consistencia a esta versión. La operación analítica esperable de intentar ejercer la función ste, para desplazar, equivocar sentidos que descongelen esa posición que la deja horrible ante el Otro se encuentra detenida. La paciente viene al análisis, demanda ser ayudada pero manifiesta una relación precaria al inconsciente. No hay transferencia a un saber reprimido. Hay una desesperante lucidez respecto de un empuje pulsional compulsivo, silencioso, de ojos bien abiertos a consumir imágenes que ella inventa en sus personajes. Cautivada por el juego, se queda sin dormir de noche, no puede despertarse de día armando un ciclo que la deja cada vez más encerrada y sola.

Las pantallas-defensa

Según las definiciones del diccionario las pantallas son superficies donde se proyectan imágenes, parte de un televisor o monitor donde se visualizan imágenes.

Lamina que se coloca delante de una luz para debilitarla.

Mampara que se pone delante de un foco de calor o ruido o radiación como protección.

Persona o cosa que puesta delante de otra le hace sombra o no lo deja pasar.

De estas definiciones podemos subrayar dos rasgos

- 1. la relación pantalla - imagen,
- 2. la función de protección

Lacan nos transmitió en los años 50 a partir de sus trabajos sobre el estadio del espejo que la eficacia formadora de la imagen en la constitución del yo esta sostenida por la relación erótica que se produce con la imagen del otro especular.

La imagen produce una captura erótica. Pone en juego el componente libidinal, un metabolismo libidinal. La imagen cautiva, capta, atrae, atrapa por su componente libidinal.

Pero también es un modo de desconocer, en el caso del estadio del espejo la cara de fragmentación corporal del hablante ser. Esta cara de fragmentación corporal señala la inscripción de la castración en las líneas de fragilización que recortan el cuerpo y rompen con la ilusión del mismo como unificado. Es decir que simultáneamente a su eficacia cautivante por su carácter libidinal, la imagen tiene una función de protección, de defensa.

En esos años también nos transmitió, que lo simbólico a diferencia de lo imaginario esta signado por la materialidad que tiene la particularidad de requerir de la combinatoria de sus elementos para que estos tomen un valor. Que ningún elemento vale por si mismo sino en su relación con otros. Dando lugar así a lo que podemos llamar la equívocidad del lenguaje.

Esa equívocidad del lenguaje abre, habilita de una manera más permeable la transposición del material inconsciente -reprimido.

El descubrimiento de Freud esta íntimamente relacionado con esta equívocidad del lenguaje. Entendiendo en el síntoma particularmente histérico ese saber inconsciente reprimido que elabora, envuelve y denuncia ese inasible que llamamos castración.

Sin embargo Freud también desde el comienzo de su investigación encuentra que hay fenómenos sintomáticos (como por ej en la obsesión) que no responden a la represión - retorno de lo reprimido y su consecuente producción de sentidos "equivocos" inconscientes. Y lo llevan a formular el concepto de defensa como una operación más amplia que la represión. El aparato puede defenderse con distintas modalidades, la represión no es más que una de sus formas posibles.

Entonces volvamos a la clínica, cuando la consistencia imaginaria es lo que fundamenta la defensa (como nos enseña el estadio del espejo o como encontramos en ciertas conex-ficciones actuales) se nos ilumina un problema, ya que la posición subjetiva denota una impermeabilidad, una dureza, una coraza, que dificulta lo que hace viva la asociación libre, y que es justamente la puesta en juego en el espacio transferencial de la equívocidad del lenguaje como vía facilitadora y permeable para trasponer el material inconsciente reprimido.

Las pantallas y el objeto a

En la época inaugural del psicoanálisis, los ordenadores del lazo social eran ciertos ideales que se correspondían con una moral civilizada que promovía la prohibición de goce.

La identificación a estos ideales tenía como contracara, vía la represión, el maravilloso descubrimiento del sentido de los síntomas. El mismo movimiento del psicoanálisis en su afán liberador tuvo que ver con la caída, el desvanecimiento de estos ideales.

En nuestra modernidad se han producido variaciones en el lazo social. Hoy nos encontramos con el destino que el objeto a promueve en términos de un imperativo de goce.

El objeto a es el invento por excelencia de Lacan. Queda constituido como tal en el trabajo que va realizando durante el seminario 10. Se constituye como resto inasible de lo simbólico. El objeto a es una operación que negativiza la completad de lo simbólico. Esa incompletad introduce la dimensión de lo real. Lo real bajo la forma

del objeto a es lo que se cede, se pierde, tanto en el campo del Otro como en el campo del sujeto. El objeto a es un resto producido por el contorno del trayecto de la pulsión, es la presencia de un hueco, un vacío.

Esa pérdida concierne al sujeto en su relación con el Otro en tanto causa de deseo. Así como localiza y condensa un goce posible, recuperado respecto del perdido por estructura.

En el seminario 11 Lacan elabora lo particular que se suscita en el campo escópico, proponiendo la distinción entre la mirada y la visión. La mirada no coincide con el ver. El objeto a mirada funciona en la dialéctica del deseo organizando lo que vemos como campo espacial en tanto velado, elidido.

Cuando vemos un cuadro, la mirada es lo que nos hace dirigirnos hacia el, llamando a nuestra visión pero hace falta que este como perdido para no enneguecernos. Entre el punto de mirada y el cuadro que vemos media la función de la pantalla.

La pantalla, tiene una función esencial, hace que se mantenga un juego de luz y opacidades que causa a transformar la interpelación de la mirada en deseo. Haciendo que ese punto de mirada quede elidido para que no nos ciegue.

Ahora bien, que consecuencias podemos extraer cuando vemos que el objeto a se hipermoderniza y se encarna en las pantallas cibernéticas de nuestros días? Que particularidad tiene esta presentación del objeto y que consecuencias produce?

Observamos en la clínica como estas pantallas virtuales potencian las identificaciones imaginarias. Promueven subjetividades desorientadas, dispersas y mareadas en una multiplicación de imágenes que se ofrecen a ver.

Pero sobretodo subrayamos que estas conexiones empujan a la construcción de ficciones, que favorecidas por el recurso cibernético responden a una lógica imperativa del "todo", un "todo a ser visto, todo dado a ver", como si el objeto elidido y velado pudiese ser atrapado.

Paradójicamente es el sujeto el que queda capturado en una fascinación sin descanso, en un consumo adictivo que termina pulverizando la dimensión del deseo, siempre asociado a la lógica del no-todo.

Conclusión

Hemos tratado de abordar la dimensión de las pantallas en su relación con la pulsión, especialmente referidas al campo escópico, en tanto estamos interesados en investigar las coordenadas que se recortan en las presentaciones actuales y que refieren adicciones a distintas conexiones virtuales.

Estas conex-ficciones nos muestran un exacerbamiento de lo imaginario que se infla de locura, dejando un saldo maniaco, una modalidad infrenable que arrasa con los anclajes simbólicos del sujeto. Este desfallecimiento de lo simbólico problematiza el recurso que el equivoco promueve en el encuentro con la castración, y arroja esa intersección de imaginario y real que desnuda una adicción que solo puja por satisfacerse sin descanso.

Queda del lado de la responsabilidad del psicoanálisis estar a la altura de estas nuevas presentaciones clínicas e inventar el modo de intervenir en ellas. La orientación apunta a maniobras que impliquen sostener la función de mediación (de defensa) que tienen las pantallas en la articulación entre el goce y el deseo, al mismo tiempo que perturbar esas conex-ficciones ilusorias de omnipresencia y completud.

En el caso de la paciente la apuesta esta encendida, y será a través de la conexión a la pantalla, y al juego en red donde se encontraran las oportunidades para que la invención de los personajes (de su vida) se anuden al carozo ineludible de la castración.

BIBLIOGRAFIA

- Bauman, Z. (2000) *Modernidad líquida*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 2005.
- Barman, Z. (2003) *Amor líquido*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 2005.
- Carvajal, D Angelo, Marchilli: *La mirada. El fantasma*, en *Una Introducción a Lacan*, Ed. Lugar, 1984, Buenos Aire, Argentina
- Freud, S. (1908) *La moral sexual y la nerviosidad moderna*, t. IX. En *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1979.
- Freud, S. (1929) *El malestar en la cultura*, t. XXI. .En *obras completas*, Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 1979.
- Lacan, J. (1964) *El Seminario: Libro 11 Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, Argentina, 2012.
- Laurant, E.: *Los nuevos síntomas y los otros*. En *El caldero de la escuela*, N 57, Buenos Aires, Argentina.
- Laurant, E., Gorostiza L., Trobas G. y otros: *El reverso de la vida contemporánea, clínica y política del pss*, Nueva Escuela Lacaniana, Nel V Jornadas, Lima, Octubre 2008.
- Lipovetsky, G. (2004) *Los tiempos hipermodernos*, Ed. Anagrama, 2006, Buenos Aires, Argentina.
- Lipovetsky, G. (1983) *La era del vacío*, Ed. Anagrama, Barcelona, 2002.
- Miller, J.A. (1997) *El Otro que no existe y sus comités de ética*, Ed. Paidos, 2005, Buenos Aires, Argentina.
- Miller, J.A. (1989) *Para una investigación sobre el goce autoerótico*, en *Sujeto, Goce y Modernidad Fundamentos de la clínica*, Ed. Atuel- TyA.
- Naparstek y colaboradores: *Introducción a la clínica con toxicomanías y alcoholismo*, Ed. Grama, 2006, Buenos Aires, Argentina.
- Schejtman y otros: *Síntomas actuales de lo femenino*, Ed. Serie del Bucle, Buenos Aires, Argentina, 2003.
- Sinatra, E. (2010) *¿todo sobre las drogas?*, Ed. Grama, 2010, Buenos Aires, Argentina.
- Tendlarz, S. (2000) *El objeto a*, en *R.S.I. : El Falo*, cuadernos del icba N 3, 2001, Buenos Aires, Argentina.